

MARTÍN HEIDEGGER.  
FILOSOFÍA, CIENCIA Y TÉCNICA

JORGE ACEVEDO GUERRA (ed.)  
Editorial Universitaria, Santiago, 2003

**RE** Esta publicación la presenta su editor, el profesor Jorge Acevedo, como la 4ª edición de *Ciencia y Técnica*; ésta, que en su primera versión incluyó solo dos ensayos de Martin Heidegger –*La Pregunta por la Técnica y Ciencia y Meditación*– integra en una segunda edición *La Vuelta y Construir, Habitar, Pensar*; luego, en su tercera edición, con la inclusión de *La Cosa, A qué se llama Pensar y Tiempo y Ser*, adquiere una nueva dimensión que justifica plenamente el cambio de su título original por el de *Filosofía, Ciencia y Técnica*, con el que aparece también esta cuarta edición que hoy comentamos.

La actual publicación, patrocinada por el Fondo Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (FONDECYT), se abre con la recopilación de las notas preliminares a las cuatro ediciones, que por sí mismas dan testimonio del éxito de este libro, poco usual en nuestro medio donde la obra filosófica queda por lo general reducida a una circulación casi confidencial.

Dicho éxito responde en parte, indudablemente, a la excelente traducción de los ensayos de Heidegger antes enumerados hecha por el recordado filósofo español, vecindado en Chile y prematuramente fallecido, Francisco Soler. Pero deriva también de la calidad de los ‘Prólogos’ de Acevedo y Soler que los constituye en sendas clases magistrales introductorias al pensamiento heideggeriano, desarrolladas con rigurosidad y claridad –características no siempre fáciles de hermanar cuando se trata de una exposición sobre Heidegger– y, a la vez, escritos con un estilo prolijo que los hace valiosos incluso desde un punto de vista estético.

Por otra parte, en la Introducción a *La Pregunta por la Técnica*, Acevedo aborda con especial lucidez aquellos aspectos del pensamiento de Heidegger que podrían ofrecer el punto de partida para una ética del medio ambiente: la posibilidad de salvación que emerge desde el interior del peligro mismo implicado en la técnica, la actitud del “sí” y “no” al mundo técnico constitutiva de la serenidad ante las cosas y la re-apertura al misterio que la serenidad supone, como respuesta al “sentido del mundo técnico que se oculta”.

Este último aspecto reviste hoy un especial interés y abre quizás horizontes que una fundamentación de las éticas aplicadas no debiera dejar inexplorados.

ANA ESCRÍBAR  
Universidad de Chile